

¿LENGUAJE = ARTE?

Santiago Cárdenas y Miguel Huertas, responden

Cárdenas y Huertas, educadores y artistas, se sometieron a responder un cuestionario «abierto» (por este mismo hecho bastante complejo) que les permitiera puntualizar, en un límite de tiempo y espacio (donde ellos eran prácticamente su propio límite) ciertas cuestiones inherentes a su actividad artística y docente en las escuelas de *arte*, todo dirigido a establecer relaciones entre *lenguaje* y *arte*.

Este cuestionario tiene en cuenta los intereses particulares de los artistas. Cárdenas, problematiza la realidad (la constituye) preguntándose ¿Qué es?. Para responderse, establece como vehículo la pintura y pretende una verdad a la cual se «**debe llegar**» (El Arte). «**Pintar es descubrir el mundo, descubrirse.**»

Huertas, antes que problematizar la realidad preguntándose ¿Qué es?, le interesan más las relaciones, de y con lo real (describir y no tanto constituir). «**El intercambio es una condición imprescindible de la vida: la respiración, la transpiración, el metabolismo, son otras formas de interacción con un entorno. De la misma manera, la noción de realidad implica una interdependencia e intercambio simbólico.**» Para ello plantea conexiones de fenómenos dando cuenta del espacio, del tiempo y de la experiencia. De aquí que su actividad no use el lenguaje, sino que éste se cree a medida que se desarrolla. Tanto Cárdenas como Huertas plantean la pregunta *¿El arte es lenguaje?*

■ Ricardo González ■

Universidad Nacional, Artes Plásticas

SANTIAGO CARDENAS

Respuestas de Santiago Cárdenas al cuestionario.

¿Podemos «utilizar» el lenguaje?

Sí.

¿Podemos «enseñar» el lenguaje (arte)?

El lenguaje sí. El arte no.

¿Se puede pensar en una escuela de arte o una escuela del lenguaje? Y, ¿cómo estaría planteada?

Sí. Hay muchas ya.

¿Cuál es su actividad y qué papel juega el lenguaje en dicha actividad?

Pintor. Hace visible lo visible.

Si el lenguaje tiene que ver con su actividad, ¿cómo ha ido determinando la creación de un lenguaje? ¿A través solamente de su obra (materialización plástica)?

Sí.

¿Su obra o su materialización plástica está relacionada con la re-presentación?

Sí.

Esta obra o materialización plástica, relacionada o no con la representación, ¿es un fin en sí misma? ¿Concluye que la obra es el fin del lenguaje?

La obra es el fin del trabajo y el principio del lenguaje.

Al final de las preguntas, anota:

Considero que la pintura es la manera que escogí para definirme y para hacerme a mí mismo. La pintura es una huella que resulta del encuentro entre el consciente, el inconsciente y el mundo real y los materiales y técnicas que escogí para plasmar esa huella. La actividad mental y física que finalmente produce el cuadro es vida. Finalmente, si la huella producida es lo suficientemente interesante para los demás, la llamamos arte.



Santiago Cárdenas; «Cartuchos» 1993
Oleo, 112 X 127 cms.



* SANTIAGO CARDENAS

Nace en Santafé de Bogotá en 1937. De 1956 a 1960 hace su B.F.A. en Rhode Island School of Design, Providence, USA. Su M.F.A. lo culmina en 1964 en Yale University, New Haven. A su regreso al país se vincula a la docencia. Expone individual y colectivamente activamente en Colombia y en el exterior. Presentamos una selección de algunas actividades de su vida artística:

Colectivas.

1968 The Latin American Presence, Bronx Museum of Art, New York.

1989 Art in Latin America, Hayward Gallery, Londres.

1990 Bienal de Venecia, Venecia.

1992 Expo Sevilla, Moma, New York, Sevilla.

1994 XXXV Salón Nacional de Artistas, Corferias, Santafé de Bogotá.

Ultimas exposiciones individuales

1991 Santiago Cárdenas - Pinturas. B.P. Galerie, Bruselas.

1992 Santiago Cárdenas - Pinturas y Dibujos. Centro Colombo Americano, Santafé de Bogotá.

Distinciones

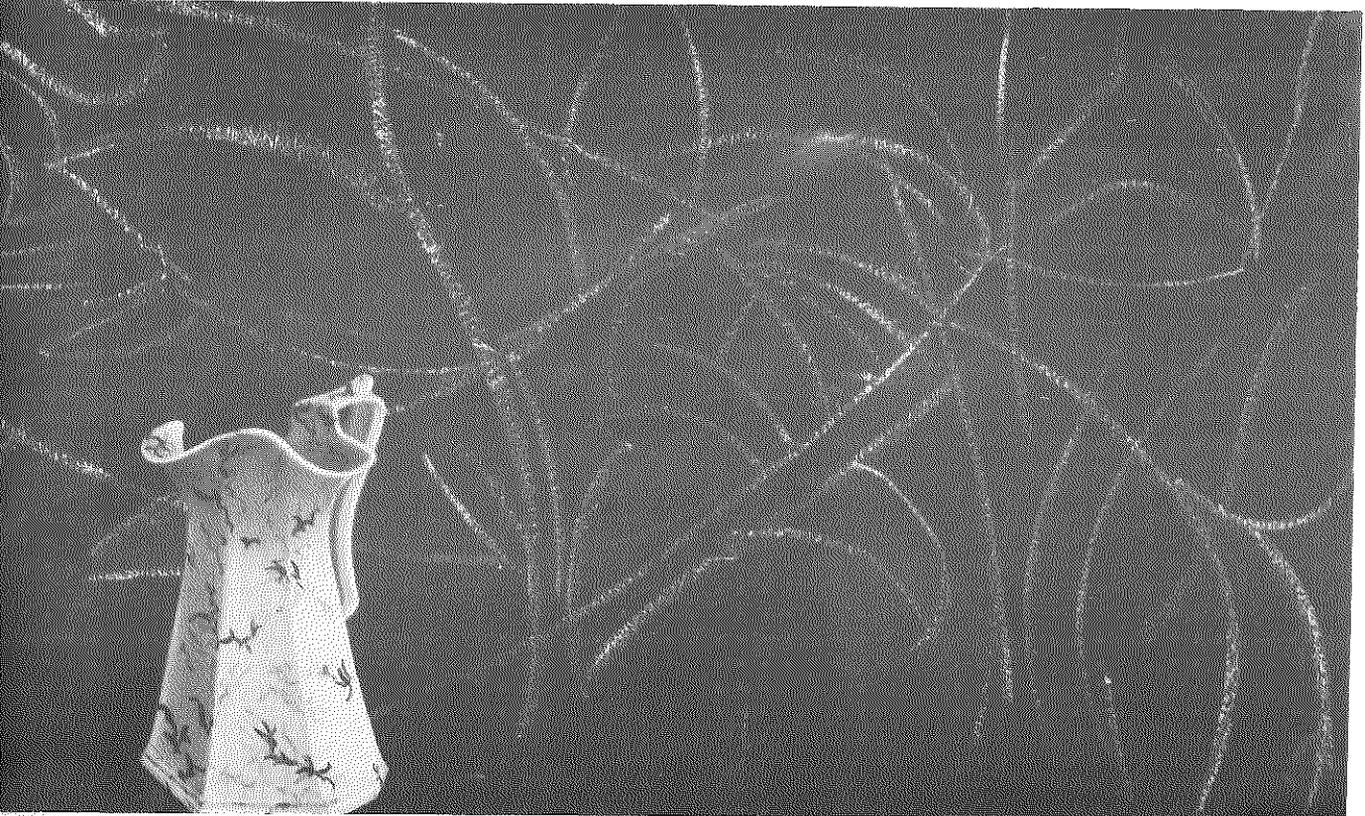
1972 Primer Premio Pintura, II Bienal de Medellín.

1976 Primer Premio Pintura, Salón Nacional. Santafé de Bogotá.

1977 Mención de Honor, XVI Bienal de Sao Paulo, Brasil.

1990 Mención Extraordinaria, XXXIII Salón Nacional de Artistas, Santafé de Bogotá.

Actualmente, es profesor y director de Trabajo de Grado I y II, en la carrera de Artes Plásticas de la Universidad Nacional.



Santiago Cárdenas

MIGUEL HUERTAS

Respuestas de Miguel Huertas al cuestionario.

¿Podemos «utilizar» el lenguaje?

Creo que el lenguaje no puede, de ninguna manera, ser visto como una serie de categorías cerradas y conclusas que nos sirven exclusivamente para comunicarnos en un cierto nivel. Prefiero pensar el lenguaje como otra cosa, tal vez como una **condición** que involucra nuestra experiencia integral. Si el arte es lenguaje, es un lenguaje en «estado puro» que, evidentemente puede ser utilizado con fines intelectuales, ideológicos, estéticos,... ningún lenguaje está «hecho» de la misma manera en que no lo está tampoco

ninguna experiencia humana. Pensar en un repertorio formal al cual se recurre a voluntad y según necesidad es algo bastante lejano de la posibilidad creativa que acompaña a todo verdadero lenguaje y a todo verdadero arte (que, efectivamente, tal vez sí son la misma cosa).

¿Podemos «enseñar» el lenguaje (arte)?

No sé realmente, si eso sea posible; pero sí estoy convencido de que es posible -y totalmente necesario- estudiar la manera como el lenguaje se manifiesta, las formas como se despliega el sentido. «Enseñar» o «aprender» son términos que frecuentemente se formalizan demasiado. Hay cosas que posiblemente sea mejor «vivenciarlas» o «habitarlas» o aun «gozarlas».

MIGUEL ANTONIO HUERTAS

Nace el 12 de enero de 1959 en Santafé de Bogotá, donde culminó en 1983 sus estudios de Artes Plásticas en la Universidad Nacional de Colombia. Durante su periodo de estudiante, estuvo activamente vinculado a actividades docentes. En 1987, el Banco de la República le otorga una beca llamada «Jóvenes Talentos», que le permite realizar estudios en París, en «Atelier 17» (París, Francia), referidos a técnicas de grabado en metal. En 1989 regresa al país y nuevamente su interés por la docencia lo lleva a vincularse a universidades tales como la Javeriana, la Nacional y la Jorge Tadeo Lozano, y a instituciones como el Banco de la República.

Entre sus exposiciones individuales más importantes están:

1985: «Nuevos Nombres». Casa de la Moneda, Santafé de Bogotá y sedes del Banco de la República en Medellín y Girardot.

1989: Dibujos. Consulado de Colombia en Bruselas.
«Miguel Huertas. Gravures»
«Cumbia. La Colombie á Paris».

1991: «Arte en la Javeriana». Biblioteca Central, Universidad Javeriana.

Colectivas: Expone colectivamente desde 1981. Entre las más importantes, están:

1986: «Nuevos Nombres», Banco de la República, Sincelejo.
«XXX Salón Nacional de Artistas Colombianos», Museo nacional. Santafé de Bogotá.

1987: «XIXème Festival International de la Peinture». Cagnes-Sur Mer, Francia.
«Bienal Latinoamericana de Arte Sobre Papel». Buenos Aires, Argentina.

1988 «Par-Dela L'Horizon» Cognac, Francia y Munich, Alemania.

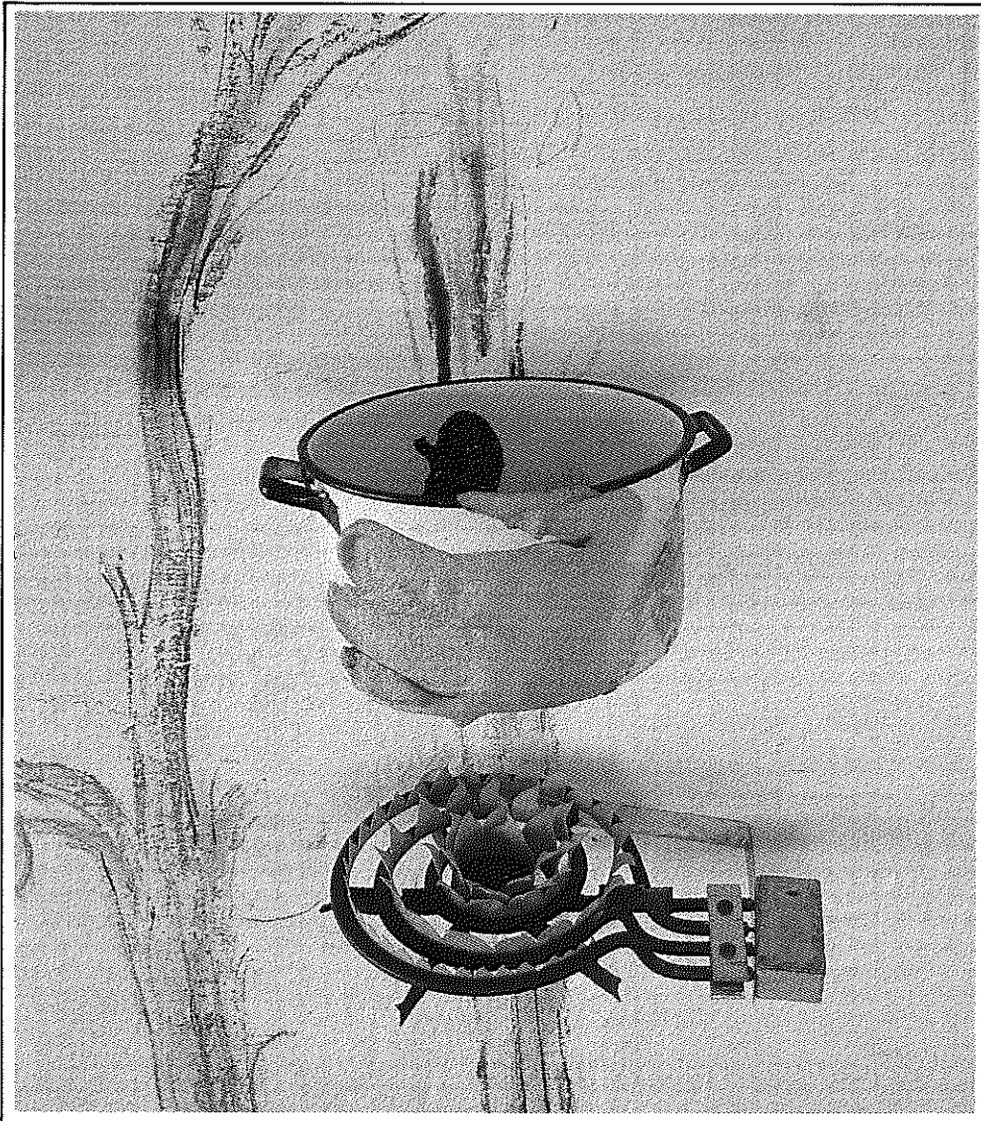
1993: «La casa de mi mamá». Museo de Arte Moderno de Medellín.

Actualmente es profesor en la carrera de Artes Plásticas de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional y de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

¿Se puede pensar en una escuela de arte o una escuela del lenguaje? Y, ¿cómo estaría planteada?

Se puede pensar, a mi juicio, se debe pensar en una escuela centrada en la posibilidad de desarrollar estrategias de lectura. Normalmente, cuando se plantea la enseñanza del arte, se hace en términos de producción, pero es quizás más importante hablar de la posibilidad de interpretación. La realidad, el mundo, las definiciones son problemas de interpretación.

Pienso que en una escuela de arte, puesto que ese sería el caso, debería constituirse sobre la posibilidad de desarrollar estrategias de lectura a partir de la deconstrucción de los mecanismos asociados al lenguaje (categorías, tradiciones, ideologías...); del acercamiento a la comprensión de la facultad de crear símbolos propios, de la dimensión colectiva del signo; del intentar comprender la conexión entre el mundo y el texto, habitando el lenguaje para ir más allá de la palabra que designa categorías fijas y acceder a lo no



*Miguel Huertas; Detalle instalación: «Cotidianas».
Medidas variables, 1992*

dicho, intuir la *imagen*. Gran parte de la confusión actual nace de la creencia de que hay normas que preceden al lenguaje y que esas normas pueden ser objeto de manipulaciones con vistas a un fin predeterminado. Pero cada emoción, cada sensación que se expresa es única, nueva en la medida en que es particular y no genérica. La obra de arte al conformarse crea sus propias reglas; pero la metafísica que creó la sujeción a esencias absolutas creó el espejismo de un lenguaje universal fijado en categorías petrificadas. Una escuela del lenguaje debería, tal vez, considerar seriamente ideas como «recuperación» o «resistencia»...

¿Cuál es su actividad y qué papel juega el lenguaje en dicha actividad?

Precisamente en varias ocasiones he definido mi trabajo como una suerte de crónica, de una constatación del estar vivo y ser consciente de ello, como un intento de recuperación de la experiencia del mundo que inevitablemente se consolidaría como un acto de resistencia; y esa actividad es lenguaje.

Si el lenguaje tiene que ver con su actividad, ¿cómo ha ido determinando la creación de un lenguaje? ¿A través solamente de su obra (materialización plástica)?

He tratado, de muchas maneras, de comprender los fenómenos asociados al pensamiento y eso me ha sugerido la posibilidad de activar la percepción consciente por el énfasis en los elementos plásticos; de plantear taxonomías, agrupaciones, reiteraciones, puestas en relación... elementos formales que por sí mismos son capaces de crear sentido.

¿Su obra o su materialización plástica está relacionada con la re-presentación?

Sí. Aun con las formas más convencionales de representación. Hay algo en el «volver a ver» de una cierta manera que posibilita el acceso a algo más que la simple apariencia como hecho estetizante o historicista. La apariencia, si se sabe ver, siempre revela un estrato que la subyace y que, de cierta manera, es un vacío, no de la nada, sino de la virtualidad de todas las significaciones.

Esta obra o materialización plástica, relacionada o no con la representación, ¿es un fin en sí misma? ¿Concluye que la obra es el fin del lenguaje?

No pienso que sea un fin en sí misma. Evidentemente no puede tener una finalidad que esté en otro sitio y no en ella misma. Pero es un camino. La obra tiene valor por la relación que establece, por aquello que nos revela, que está en ella, si no, no podríamos verlo, y al mismo tiempo más allá de ella. El camino tiene valor por los sitios que conecta, por la experiencia que propone su trayecto. Posiblemente las obras, en conjunto, nos permitan aproximarnos a aquella otra, la Gran Obra de la que hablaron los alquimistas.



Miguel Huertas: «Marsias».
Técnica: dibujo, tinta, papel; cuero-fragmentos de zapato. Medidas: 1.50 X 0.80 m., 1993